

## Conflicto Palestino-Israelí:

**“Sin justicia y respeto al derecho internacional, no hay paz”**



Mladen Yopo H.

Octubre de 2023

Para escribir una poesía  
que no sea política  
debo escuchar a los pájaros  
Pero para escuchar a los pájaros  
hace falta que cese el bombardeo.

Marwan Makhoul, poeta palestino

### Resumen:

Sin el colonialismo, especialmente el británico; sin el sionismo radical y su confluencia con los partidos de extrema derecha y sus políticas de colonialismo de población con efectos insoportables de castigo para los palestinos; sin el fracaso del panarabismo, esa ideología nacionalista que se esforzó por rearticular aquellos espacios otrora controlados y fraccionados a su tamaño por el colonialismo europeo, y que fue reemplazada por una versión teocrática de la política con la revolución iraní de 1978; sin una intromisión constante de las potencias en sus luchas por la hegemonía global y los hidrocarburos presentes en la zona; sin el sesgo

antidemocrático de los marcos de seguridad global como el de Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad (con el poder de veto) para que se respete el derecho internacional y la resolución de sus órganos permanente; entre otros, no se entiende el conflicto Palestino-Israelí y su actual y trágica expresión con la brutal e inesperada incursión de Hamás en Israel y la genocida respuesta del gobierno de Benjamín Netanyahu en la Franja de Gaza.

**Conceptos claves:** extremismo religioso, no respeto al derecho internacional, colonialismo de población, responsabilidad de las potencias, violencia y terrorismo y terrorismo de Estado.

**Abstract:** Without colonialism, especially British colonialism; without radical Zionism and its confluence with extreme right-wing parties and their policies of population colonialism with unbearable effects of punishment for the Palestinians; without the failure of pan-Arabism, that nationalist ideology that strove to rearticulate those spaces once controlled and fragmented by European colonialism, and that was replaced by a theocratic version of politics with the Iranian revolution of 1978; without constant interference by the powers in their fights for global hegemony and the hydrocarbons present in the area; without the antidemocratic bias of global security frameworks such as the United Nations and its Security Council (with the power of veto) so that international law and the resolution of its bodies are respected evenly; among others, the Palestinian-Israeli conflict and its current and tragic expression with the brutal and unexpected incursion of Hamas into Israel and the genocidal response of the government of Benjamin Netanyahu in the Gaza Strip are not understood.

**Keywords:** religious extremism, lack of respect for international law, population colonialism, responsibility of powers, violence and terrorism, and state terrorism.

## I. Introducción

La brutal e inesperada incursión de Hamás a Israel el 7/10 y que dejó un saldo de más de un millar de muertos y más de 200 rehenes en su mayoría civiles (acto que merece repudio), y con una respuesta de Israel más barbárica con un bombardeo masivo de Gaza con varios millares de asesinados (incluyendo millares de niños), muchos más millares de heridos, otros cientos posiblemente vivos o muertos debajo de los escombros, un bloqueo que condena a más dos millones de personas a la inanición por la falta de alimentos, agua, combustibles y medicinas, han puesto nueva y traumáticamente a este conflicto (a veces olvidado) en la agenda internacional, más aún cuando está en marcha la entrada de tropas israelíes en el “ghetto de Gaza.

Muchos de los análisis se han enfocado en preguntarse temas militares y de seguridad como ¿qué le pasó a la Inteligencia de Israel (la anticipación estratégica)? ¿Cómo fallo la Cúpula de Hierro?, ¿desde cuándo y cómo se preparó Hamas? ¿Si lo apoyaron terceros actores como Irán?, se han hecho definiciones diversas de terrorismo sin mencionar su versión de Estado o sobre la guerra comunicacional (EE.UU. califica a Hamás de terrorista y el presidente turco de “liberadores que protegen su tierra”),<sup>1</sup> esa que Goebbels llamaba propaganda y que emigró hacia la Guerra Cognitiva<sup>2</sup> con certezas son más relativas. Algunos, incluso se han preocupado por las críticas de presidentes latinoamericanos a Israel como el presidente Boric de Chile por contradecir a un país que les vende armas. Sin embargo y más allá de estas preguntas y de algunos datos históricos, poco se han relevado causas como el colonialismo de población que practica Israel, el no respeto del derecho internacional (normas y sentencias) y de su anclaje humanitario, en un conflicto donde palestinos e israelíes, dos pueblos semitas, dejaron de ser estadísticas y se han convertido en seres de carne y hueso a través de imágenes escalofrantes. Un conflicto hoy visibilizado que pueden convertirse en una mecha de un polvorín mundial dada las intransigencias alcanzadas y los masivos costos en vidas que ya dejaron de ser colaterales (ej. reversión de la normalización de Israel con sus pares árabes y potencias de la zona).

Este no es un conflicto que ha durado miles de años, como frecuentemente alegan sectores sionistas extremos. Los movimientos del Sionismo y del Nacionalismo Árabe fueron recién generados en las últimas décadas del siglo XIX (sin estar dirigidos uno contra otro) y la identidad palestina existe desde milenios, pero su nacionalismo se refuerza en los primeros años del siglo XX con el colonialismo británico y el poblamiento sionista en Palestina.

---

<sup>1</sup> Terrorismo si bien es un término con una cierta polisemia, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas define terrorismo como la intimidación o coerción de poblaciones o gobiernos mediante la amenaza o la violencia. Esto puede resultar en muerte, lesiones graves o la toma de rehenes. El terrorismo de Estado, por otra parte, es la utilización de métodos ilegítimos (actos terroristas) por parte de un gobierno, los cuales están orientados a producir miedo o terror en la población civil para alcanzar sus objetivos o fomentar comportamientos que no se producirían por sí mismos.

<sup>2</sup> La Guerra Cognitiva es una forma de guerra no convencional que utiliza herramientas cibernéticas para alterar los procesos cognitivos del enemigo, explotar los sesgos mentales y el pensamiento irreflexivo y provocar distorsiones en su pensamiento para influir en la toma de decisiones y entorpecer sus acciones, con efectos negativos, tanto a nivel individual como colectivo. La guerra cognitiva es una forma de guerra híbrida. Utiliza la información como combustible, pero va mucho más allá de la mera información. La guerra cognitiva aprovecha los despliegues de las grandes corporaciones tecnológicas y la vigilancia masiva para explotar el Big-Data, la ingente cantidad de información que producimos de datos dondequiera que vayamos. Al final, consiste en desarticular el raciocinio cartesiano y reemplazarlo por uno que "parece" lógico, pero en realidad es una representación manipulada de la realidad. Ver, entre otros, “La guerra cognitiva”, de François du Cluze, Jefe del Centro de Innovación de la OTAN, 2022, Resumen Ejecutivo, en <https://es.scribd.com/document/661944820/guerra-cognitiva-original-y-traduccion>

## II. Respeto al derecho ajeno

El gran prócer mexicano Benito Juárez, luego de derrotar a Maximiliano I y entrar triunfante a ciudad de México, en el Manifiesto a la Nación (15 de julio de 1867) expresó: “Entre los individuos, como entre las Naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”. Esto es lo que no ha sucedido en este conflicto desde la declaración de Balfour (1917), donde el gobierno colonial británico, como mandante de la Liga de Naciones para administrar Palestina tras la caída del imperio Otomano Turco, manifiesta formalmente su apoyo al establecimiento de un “hogar nacional” para el pueblo judío-sionista en suelo de Palestina (por cierto, sin consulta a sus residentes). La Declaración de Balfour fue considerada la piedra fundacional del Estado de Israel y fue hecha a través de una carta enviada por el ministro de Exteriores británico, Arthur Balfour, al barón Lionel Walter Rothschild, un líder de la comunidad judía en Gran Bretaña. El corto texto señala que:<sup>3</sup>

“El gobierno de su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, quedando claramente entendido que no debe hacerse nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus político que disfrutaban los judíos en cualquier otro país”.

Hay que recalcar en este proceso la importante diferencia entre israelíes, judíos y sionistas. Según la Jewish Virtual Library, el sionismo (derivado del nombre Sion, una colina en la ciudad de Jerusalén) es "el movimiento nacional por el regreso del pueblo judío a su patria y por la reanudación de la soberanía judía en la Tierra de Israel". Así, el sionismo es distinto tanto al judaísmo como a los israelíes. Por ejemplo, hay un grupo de judíos ultraortodoxos, llamado Neturei Karta (Guardianes de la Ciudad) que son antisionistas, es decir, se oponen a la existencia del Estado de Israel, aunque por razones religiosas, ya que creen que hasta que no venga el mesías, les está prohibido tener su propio Estado. O la organización estadounidense Jewish Voice for Peace (Voz Judía por la paz), que cree que un cese del fuego no es suficiente y se necesita que termine la ocupación israelí de Gaza, que se libere a los presos políticos, que haya condiciones básicas para la igualdad y los derechos humanos. Incluso más, junto al derecho de defensa de Israel se le concede el mismo a los palestinos. El director del grupo británico “Jews for Justice for Palestinians” (Judíos por justicia para los palestinos), Glyn Secker,

---

<sup>3</sup> Corbin, Jane (2017), “La Declaración de Balfour: las 67 palabras que hace 100 años cambiaron la historia del Medio Oriente y dieron pie a la creación del Estado de Israel”, BBC Mundo del 2 de noviembre. Recuperado el 15 de octubre de 2023 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41824831>

expresó el 2014 que había una aceptación del concepto de dos Estados del 67% de la población israelí,<sup>4</sup> realidad que varía de acuerdo a las coyunturas.

Este anhelo mesiánico del pueblo judío-sionista (“el pueblo elegido”) de emigrar a Palestina (la “Tierra Prometida”) para formar el Estado de Israel, cabe perfectamente en lo que se denomina colonialismo de poblamiento;<sup>5</sup> es decir, en un tipo de colonialismo en el que los colonos extranjeros se mudan y residen permanentemente en tierras ya habitadas por pueblos originarios, con el objetivo de eliminarlos y a sus culturas y reemplazarlos con una sociedad de colonos (en este caso, del “Pueblo Elegido”). Cada vez es mayor el número de investigaciones que establecen una comparativa histórica, por ejemplo, entre el colonialismo de asentamiento de los neerlandeses bóer/afrikáneres y el sionista y entre el apartheid en Sudáfrica y el apartheid en Palestina-Israel.

Este proceso de colonialismo de poblamiento empieza a concretarse antes de Balfour y del I Congreso Sionista en 1897, con el viaje de una primera oleada de judíos sionistas a Palestina, seguidos por una segunda masa entre 1904 y 1914 (después de la declaración de Balfour emigraron más de 100 mil) y, por último, una más fuertes en los ´30 con el auge del antisemitismo en Europa con el surgimiento de las ideologías totalitarias nazi-fascistas. Es claro que había una preocupación de las potencias del momento por buscarle una casa a los judíos: ya en 1903, por ejemplo, las autoridades británicas habían propuesto otorgar a los judíos un territorio dominado por ellos al este de África para que pudieran tener un hogar y un refugio, donde estar a salvo de la persecución que sufrían en Europa.<sup>6</sup>

Luego vino el plan de partición de Palestina de 1937 que nunca fue puesto en marcha. Aun así, siguió siendo una opción política viable para resolver los conflictos entre los árabes y los sionistas. Gran Bretaña se abstuvo de retomar el plan de partición de forma activa, pues necesitaba apaciguar la oposición del mundo árabe al creciente sionismo en la zona. El Libro Blanco de 1939, que pretendía frenar el crecimiento del hogar nacional judío con el propósito del apaciguamiento, fue rechazado por los sionistas. En todo caso, con la aplicación de las restricciones a la transferencia de tierras del Libro Blanco británico de 1939, Gran Bretaña reconocía que existían secciones árabes y judías en Palestina. Ya entrados los años cuarenta,

---

<sup>4</sup> García, Julio (2014), “Los judíos que se oponen a las campañas de Israel en Gaza”, BBC Mundo del 24 de julio. Recuperado el 15 de octubre de 2023 de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140722\\_judios\\_contra\\_israel\\_en\\_gaza\\_jgc](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140722_judios_contra_israel_en_gaza_jgc)

<sup>5</sup> Gonnet, Juan Pablo. (2021). Aportes y limitaciones en la conceptualización del colonialismo interno de Pablo González Casanova. *Espiral* (Guadalajara), 28(80), 77-111. Epub 11 de junio de 2021. Recuperado en 30 de octubre de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-05652021000100077&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652021000100077&lng=es&tlng=es).

<sup>6</sup> Op cit., García, Julio (2014), “Los judíos que se oponen a las campañas de Israel en Gaza”, BBC Mundo del 24 de julio.

había un debate que se arrastraba por un buen tiempo en el seno del ministerio de Relaciones Exteriores sobre la posibilidad de solucionar el conflicto árabe-judío por la vía de la partición. En 1944, estando vigentes las restricciones impuestas por el Libro Blanco a la inmigración judía y la compra de tierras, el Alto Comisionado de Gran Bretaña, Sir Harold MacMichael, escribió en una carta privada al gobierno de Londres: “No encuentro una alternativa a la partición...tanto judíos como árabes gozarían de la posesión de sus respectivos territorios...”.<sup>7</sup>

Sin embargo, las promesas contradictorias que hicieron los británicos a árabes, palestinos y judíos alentaron las hostilidades entre el sionismo judío y el nacionalismo árabe-palestino. A estas alturas ya había brotado la conciencia nacional palestina como identidad-respuesta a la presencia colonial y a la creciente población judía que emigraba a la disputada “Tierra Prometida”. Y a pesar de las restricciones que impuso el Libro Blanco de 1939 a la compra de tierra a los sionistas, éstos eludieron con facilidad los reglamentos sobre la adquisición de tierras y fueron comprando cada vez más motivos estratégicos de consolidación y expansión. Pese a los esfuerzos británicos por detenerla, la inmigración judía a Palestina continuó.

Durante la Segunda Guerra Mundial, a pesar de que las relaciones entre los británicos y los sionistas en Palestina estaban en deterioro, estas hicieron poco para debilitar el fuerte y estratégico dominio que Gran Bretaña mantenía sobre Palestina, en especial porque les servían de paraguas en su proceso de acumulación de fuerza. El llamamiento de Ben Gurión para la creación de un Estado judío en su discurso en el Hotel Biltmore, en mayo de 1942, empeoró aún más las relaciones entre los sionistas y los británicos. La semilla que Ben Gurión plantó a principios de los años cuarenta para activar y fortalecer el apoyo de los judíos de todo el mundo a las ambiciones sionistas, dio fruto después de que finalizara la II Guerra Mundial. En ese momento se hicieron enormes esfuerzos de cabildeo (lobby) para persuadir a una serie de funcionarios de Washington vinculados a la administración Harry Truman y al final de la guerra, el ex presidente de EE.UU. recomendó que se permitiera el acceso inmediato de 100.000 judíos a Palestina, acto que lo enfrentó al gobierno laborista británico, el cual mantenía su compromiso con las restricciones impuestas en 1939. Gran Bretaña siempre tuvo presente cómo serían recibidas las políticas adoptadas para Palestina por el resto del Medio Oriente y la India, colonias en donde la preocupación de los británicos por respetar las sensibilidades musulmanas locales continuó siendo de fundamental importancia.

---

<sup>7</sup> Comunicado del Alto Comisionado, Sir Harold MacMichael, al Secretario de la Oficina Colonial, 17 de julio de 1944, Grupo de registros 733 de la Oficina Colonial/Caja 461/Fichero 75872/2. Recuperado el 17 de octubre de 2023 de <https://israeled.org/wp-content/uploads/2019/11/1947.11.29-UNGA-Resolution-181.pdf>

Después de varios intentos de resolver los problemas y en medio del desarrollo del espiral de violencia, con disturbios violentos y atentados terroristas incluidos (ej. las bombas al hotel Rey David puestas por el grupo israelí Irgún de Menajem Beguin, quien después sería primer ministro), el gobierno británico traspasó el problema a la ONU, quien estableció la Comisión Especial de Palestina (UNSCOP)<sup>8</sup> y que propuso mayoritariamente la llamada “solución de los dos Estados” (la minoría propuso un estado federado) y la ciudad de Jerusalén bajo control internacional (la Resolución 181 daba vida a Israel como sujeto del DD.II.). El plan proponía distribuir el territorio en “mitades”, a pesar de que los judíos eran un tercio de la población y hasta ese entonces solo poseían un 7% de las tierras. Los árabes rechazaron el plan condicionado por su percepción anticolonial/panarabista (lo consideraron amenazante e injusto) y los judíos lo aceptaron a regañía dientes pero con una perspectiva de desarrollo estratégico expansionista y excluyente.

### **III. Con la guerra el apartheid**

Con esta propuesta se agudizaron los enfrentamientos entre árabe y los judíos que empezaron a ocupar, no siempre pacíficamente, los espacios árabes asignados al Estado judío. En abril de 1948, por ejemplo, paramilitares pertenecientes al Irgún y al Leji asaltaron la aldea árabe de Deir Yassin y asesinaron sanguinariamente a más de 120 personas, incluyendo mujeres y niños, acto que fue condenado por las más altas autoridades incluso del mundo judío (ej. el mismo Ben-Gurión). Finalmente, Israel declaró su independencia el 14/05/1948, y al día siguiente fue atacada por la coalición integrada por palestinos, Egipto, Irak, Jordania, Líbano y Siria en lo que sería la primera de las guerras árabe-israelí. Las fuerzas de la coalición árabe ocuparon el sur y el este de Palestina, que correspondía a los árabes en el plan de la ONU, así como Jerusalén.

Sin embargo, un año después Israel con apoyo de potencias occidentales ganaba la guerra y se hacía con el control de gran parte de esos territorios, a excepción de Gaza. Como consecuencia de ello, cerca de 800 mil palestinos fueron exiliados(expulsados) en lo que se conoce como la Nakba (desastre). El ex Primer Ministro del gobierno israelí, Ben Gurión, apoyó el traslado forzoso de palestinos a través del “Plan Dalet” y no vio nada inmoral en este proceso de depuración. Este plan terminó con la destrucción de 400 ciudades y aldeas palestinas, cerca de 800 mil refugiados en diferentes partes de los países árabes vecinos, incluida

---

<sup>8</sup> La UNSCOP estaba integrada por once naciones: Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, la India, Irán, los Países Bajos, Perú, Suecia, Uruguay y Yugoslavia.

Cisjordania y la Franja de Gaza, en los que el 70% de su población son refugiados de 1948 (hoy sufrirían una doble Nakba).<sup>9</sup>

En 1949, Israel y la coalición árabe firmaron un armisticio y delimitaron la frontera de Israel con los territorios árabes de Cisjordania y la Franja de Gaza en la llamada Línea Verde. Sin embargo, en la guerra de los Seis Días de 1967 Israel volvió a ocupar estos dos territorios, además de todo Jerusalén, los Altos del Golán sirios y la península del Sinaí egipcia. Desde este momento, la ONU considera a Palestina como un territorio ocupado ilegalmente y empiezan a registrarse los primeros indicios de resistencia dentro de la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. La recién creada Organización para la Liberación de Palestina- OLP (1964) con su poder político y militar hizo suya esta causa (se definió en términos de enemigo), lo que hizo crecer la adhesión a la OLP y el liderazgo de Yasser Arafat. Con el fortalecimiento de la conciencia y capacidades palestinas, el conflicto se extendió hacia otros teatros internos de Israel y externos como el Líbano, e incluso más allá como se vieron en los actos “terroristas” perpetrados por la organización Septiembre Negro que asesinaron a 11 atletas israelíes en las Olimpiadas de Múnich-Alemania de 1972.

A partir del año de la creación del Estado de Israel y del Nakba palestino, como lo expresa Jorge Ramos se pusieron en marcha mecanismos legales para impedir a la población nativa palestina refugiada volver a sus casas, a pesar de la Resolución 194 de la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1948, la que reconoció su derecho al retorno. Era una limpieza religiosa de su tierra de la mayoría de las personas autóctonas solo por no ser judías. Paralelamente, a través de las leyes de retorno (1950) y ciudadanía (1952), cualquier persona judía del mundo podía obtener la ciudadanía plena israelí solo por su condición judía, mientras que a la mayor parte de la población palestina residente se le negaba este derecho por su condición no judía. Además, a la minoría de personas palestinas que no habían sido expulsadas durante la Nakba (Desastre-Destierro) y que quedaron dentro de las líneas de armisticio israelíes, se les impuso la ley marcial hasta 1966. En resumen, en ambos casos, “se establecieron diferentes mecanismos legales de desposesión, segregación, separación o represión entre la población que vivía bajo un mismo Estado solo por su condición religiosa de judía o no judía, por lo que también puede considerarse un tipo de política de apartheid. Por tanto, en la búsqueda del objetivo último sionista (léase máximo territorio con el mínimo de población no judía) la limpieza étnica y el apartheid, dentro del marco de proyecto sionista de colonialismo

---

<sup>9</sup> Baboun, Vera (2023), “Este es el nuevo ‘Plan Dalet’? Para expulsar palestinos, biobio.cl de 20 de noviembre. Recuperado el 02 de noviembre de 2023 de [https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/columnas - bbc/2023/11/02/este-es-el-nuevo-plan-dalet-para-expulsar-palestinos.shtml](https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/columnas-bbc/2023/11/02/este-es-el-nuevo-plan-dalet-para-expulsar-palestinos.shtml)



de asentamiento, fueron y han sido claves en la creación y la consolidación histórica del Estado de Israel. Todos estos factores son fundamentales en el paradigma del colonialismo de asentamiento, al tiempo que son reconocidas y están vinculadas a las perspectivas decoloniales”.<sup>10</sup>

Tras la guerra general árabe-israelí de 1973 y negociaciones secretas, la OLP se acercó pragmáticamente al reconocimiento político de Israel proponiendo una filosofía de "dos Estados". Esta declaración reviste importancia en el sentido de que, si bien no estipuló la creación de un Estado Palestino, sentó de hecho las bases del mismo, puesto que por primera vez en cien años de conflicto, árabes y judíos aceptaban un principio de partición. Pero como la principal base de la OLP aún estaba en el Líbano y continuó la lucha con Israel, apoyado por Hezbollah (organización militar chiita que hoy sigue lanzando cohetes hacia Israel) tras las numerosas invasiones de israelí al Líbano y su alianza con milicias libanesas cristianas de derecha (“Operación Litani”, “Operación Rendición de Cuentas”, “Operación Paz para Galilea”). Los palestinos han estado divididos entre aquellos que buscaban llegar a la creación del estado mediante un fuerte compromiso político de la comunidad, y aquellos que juzgaban imperativo la protección y la cohesión de los valores musulmanes en la sociedad palestina como paso previo para confrontar al "enemigo".

Producida la revolución islámica en Irán con el derrocamiento del Sha Mohammad Reza Pahlavi en 1979 (un aliado vital de EE.UU. en la zona), en 1981 nace la Yihad Islámica Palestina (chiita) en Gaza para resistir la ocupación israelí y establecer un Estado palestino soberano. Esta organización reunió a nacionalistas desilusionados con el liderazgo secular de la OLP y a islamistas descontentos por la moderación de los Hermanos Musulmanes. La Yihad centró sus objetivos en la lucha armada, no reconocer al Estado de Israel en el objetivo de establecer un Estado palestino en las fronteras del antiguo mandato británico. Ha ganado popularidad en Cisjordania por el fracaso político de la Autoridad Palestina para terminar con la ocupación y mal trato israelí. Las Brigadas Al-Quds, brazo armado de la organización, han reivindicado su participación en numerosos ataques a Israel, incluyendo atentados suicidas.

Como lo expresa Moisés Garduño García, “Si bien la Revolución iraní de 1979 exportó el islamismo como un proyecto atractivo gracias a la difusión de una imagen redentora del ayatola Jomeini en el imaginario político popular de varios países de la zona, es en la crisis del nasserismo donde se encuentra la fusión de ideologías

---

<sup>10</sup> Ramos Tolosa, Jorge (2020), “La historiografía revisionista israelí: terremoto, giro y declive”, Revista Paz y Conflictos, Vol. 13, N°2, pp. 68 y 69.

anticoloniales, antisionistas, nacionalistas e islamistas que mejor explican el desencanto popular del nacionalismo secular, por un lado, y el fortalecimiento paulatino del islam político en varias partes del Medio Oriente, por el otro”. Es decir, más que elementos reaccionarios y fundamentalistas, el desarrollo del Islam en la zona se constituyó pragmática y flexiblemente (con influencias incluso del exterior), en una alternativa política a la crisis política del Estado secular.<sup>11</sup>

En diciembre de 1987 irrumpe la primera Intifada (La Guerra de las Piedras), un levantamiento palestino en contra la ocupación israelí en la Ribera Occidental y Gaza, y ahí nace Hamás (una fuerza islamista, nacionalista y yihadista) como complemento y alternativa a la OLP y a la Yihad Islámica Palestina. Según cifras de Human Rights Watch, durante los primeros 31 meses de esta intifada, las Fuerzas de Seguridad de Israel (FDI) mataron a más de 670 palestinos y dejaron heridos a miles más. Esta primera Intifada terminó en septiembre de 1993 con los prometedores y estratégicos acuerdos de Oslo de 1993, firmados por Yasser Arafat, y el ex primer ministro Yitzhak Rabin (a Arafat, Rabin y Shimon Peres les valió el premio Nobel de Paz en 1994 por este esfuerzo). En ellos se reconoció a los dos Estados, pero se dejaron temas por resolver a 5 años como la devolución de propiedades, retornos de exiliados, la partición de Jerusalén (palestinos piden Jerusalén del Este e Israel lo declaró su capital en 1980). Sin embargo, el asesinato Yitzhak Rabin en 1995 al final de una concentración en apoyo a estos acuerdos a manos de un israelí de extrema derecha, entre otros, sepultaron lo avanzado y ni siquiera las tratativas de Camp David del 2000 pudieron reavivarlo.

Entre el 2000 y 2005, le siguió la intifada de al-Aqsa por la provocativa visita del ex primer ministro Ariel Sharon a la Explanada de las Mezquitas, donde las piedras palestinas fueron repelidas por las FF.AA. y de seguridad de israelíes con balas, dejando 7 palestinos muertos y fuertes protestas en Gaza y Cisjordania con un saldo posterior de más de 5 mil palestinos y mil israelíes muertos y el aislamiento definitivo de Gaza. Esto avivó aún más la rivalidad entre las principales facciones políticas palestinas, la llegó a un punto de quiebre en junio de 2007 cuando Hamás y Al Fatah combatieron en las calles de Gaza dejando decenas de muertos y cientos de heridos. “La batalla de Gaza” cavó una grieta tan profunda que persiste hasta hoy y solo parece desaparecer temporalmente cuando el adversario es Israel.

En mayo de 2017, Hamás presenta un nuevo documento político que dice que el grupo acepta la idea de un estado palestino dentro de las fronteras establecidas antes de la Guerra de los 6 Días en 1967. Sin embargo y aunque deja un territorio

---

<sup>11</sup> Garduño García, Moisés. (2019). La acción contenciosa del islam político durante la crisis hegemónica del Estado secular en Medio Oriente: los casos de Egipto e Irán. *Estudios de Asia y África*, 54(2), 229-266. Recuperado el 20 de octubre de 2023 de <https://doi.org/10.24201/eea.v54i2.2359>

sin nombrar, la nueva carta no reconoce a Israel como un estado soberano y siguen reconociendo a los judíos como una "fuerza maligna que manipula a voluntad vastas fuerzas para alcanzar las perversas metas sionistas", demoniza al enemigo al igual que las fuerzas de la ultraderecha y el sionismo israelí. Por lo mismo, Hamás organizó una serie de medidas concretas para boicotear el proceso de paz iniciado mediante los acuerdos de Oslo. En todo caso, esta supuesta "flexibilización", no encontró respuestas idóneas de Israel a partir del marco securitizante y excluyentes en que se mueven sus políticas, lo que se ha reflejado en la continuidad de la opresión del pueblo palestino produciéndose la tercera intifada ("El Viernes de Furia" del 08/12/ 2017), una agitación encendida por la decisión del ex presidente de EE.UU., Donald Trump, de reconocer Jerusalén como capital del Estado de Israel y trasladando su embajada ahí.

#### **IV. Acción y reacción**

Es importante reconocer, entonces y como lo expresó Antonio Guterres, Secretario General de la ONU, que "el ataque de Hamás no surgió de la nada, el pueblo palestino ha estado sometido a una ocupación asfixiante durante 56 años", sin que se vean salidas viables como el acatamiento de parte de Israel de resoluciones básicas como la 181, como bases de salida justa y sólida. Ahí están también la Resolución 242 de 1967, que "exige la retirada de las FF.AA. israelíes de los territorios que ocuparon", el fin de "todas las situaciones de beligerancia" y el "respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de los Estados de la zona y su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas". O la Resolución 252 (1968) que considera "nulas" todas las medidas de carácter legislativo y administrativo tomadas por Israel en Jerusalén, incluso los actos de expropiación de tierras y bienes (relato que transita entre "disputa inmobiliaria" y "limpieza étnica" destinada a "judaizar la Ciudad Santa"). La Resolución 267 de 1969, que "deplora" que Israel no haya tomado en consideraciones las resoluciones previas o la 465 de 1980 que "deplora profundamente" los asentamientos israelíes en los territorios árabes ocupados desde 1967 y solicita a los Estados miembros que no proporcionen a Israel ninguna ayuda que pueda utilizarse en relación con estos asentamientos. La ONU ha emitido más de mil resoluciones sobre el conflicto y que han sido desoídas por Israel con la "complicidad hipócrita" de países como EE.UU., Reino Unido, Francia, entre otros, que no reconocen en plenitud los derechos del pueblo palestino.

Israel no está dispuesto a retirarse de los territorios ocupados y, por el contrario, ha fortalecido la política de los asentamientos ilegales con los "halcones" del Likud y partidos sionistas ortodoxos en el gobierno, incluso se ha informado de planes destinados a desterrar a los palestinos a carpas en el desierto. De acuerdo a un

documento (autenticado, pero no vinculante) del ministerio de Inteligencia de Israel (éste solo prepara informes), fechado el 13 de octubre de 2023, recomienda el traslado forzoso y permanente de los 2,2 millones de residentes palestinos de la Franja de Gaza a la Península del Sinaí en Egipto. Esto no significa que este siendo considerado por el establishment de Israel, sin embargo, el hecho de que un ministerio del gobierno israelí haya preparado una propuesta tan detallada en medio de una ofensiva militar a gran escala en la Franja de Gaza, tras el ataque de Hamás el 7 de octubre, refleja cómo la idea de población forzada se está elevando al nivel de las discusiones políticas oficiales (ha transcurrido del plano religioso al plano político).<sup>12</sup>

Hay siete resoluciones en las que la ONU expresa con claridad su preocupación por la expansión de Israel sobre los territorios fijados en 1947. Ellas son la 242 de 1967, la 338 de 1973, la 1397 de 2002, la 1515 de 2003, la 1850 de 2008, la 1860 de 2009 y la 2334 del 2016. Pero, las resoluciones de la ONU no son vinculantes al expresar solo “la opinión o la voluntad oficial de sus órganos”, e incluso la voluntad de la Asamblea General ha sido desoída por Israel durante 75 años o vetada en el no democrático Consejo de Seguridad por EE.UU. (ej. Israel solo ha cumplido totalmente el 0,5% de las resoluciones en materia de DD.HH. que se le han presentado - Amnistía Internacional).

Sari Bashi, israelí estadounidense y directora de programas de la organización de DD.HH. Human Rights Watch, quien vive en la ciudad de Ramala/Cisjordania, reitera lo expresado por Antonio Guterres en cuanto a que la violencia no ocurre en un vacío. Dijo, por ejemplo, que “Sí, el gobierno israelí ha estado participando en transferencias forzosas en Cisjordania, ya sea sacando a los palestinos de sus hogares por la fuerza, encerrándolos para que tengan que irse, y en algunos casos permitiendo y facilitando la violencia de los colonos contra las comunidades, para que se vayan (es un crimen de guerra)...Transferir a la población civil de Israel al territorio ocupado y crear asentamientos es un crimen de guerra, y trasladar por la fuerza a palestinos fuera de sus hogares en el territorio ocupado es un crimen de guerra”.<sup>13</sup>

Frente a la situación actual de Gaza, Bashi ha dicho que “El ejército israelí emitió una orden de evacuación ordenando a un millón de personas en el norte de Gaza

---

<sup>12</sup> Yuval, Abraham (2023), “Expulsar a todos los palestinos de Gaza, recomienda el ministerio israelí”, +927 Magazine del 30 de octubre. Recuperado el 02 de octubre de 2023 de <https://www.972mag.com/intelligence-ministry-gaza-population-transfer/>

<sup>13</sup> Amnistía Internacional (2023), “Pruebas irrefutables de crímenes de guerra mientras ataques israelíes aniquilan a familias enteras”, 20 de octubre. Recuperado el 26 de octubre de 2023 de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/pruebas-irrefutables-de-crímenes-de-guerra-mientras-ataques-israelies-aniquilan-a-familias-enteras/>

que se dirijan al sur de Gaza, pero siguen bombardeando tanto el norte como el sur de Gaza, y los suministros son extremadamente bajos. Los civiles en el norte de Gaza se enfrentan a opciones imposibles de cumplir: quedarse quietos en circunstancias en que les preocupa que el ejército israelí lleve a cabo una invasión terrestre que será bastante mortífera, o utilizar vías inseguras para llegar al sur donde no tienen suministros ni un lugar para quedarse y donde también hay riesgo de ataques aéreos”.<sup>14</sup>

Ante los actos de violencia y, en especial, de genocidio,<sup>15</sup> es claro que organismos multilaterales de seguridad como la ONU (1945) han fallado en prevenir la escalada de violencia e imponer soluciones pacíficas. La ONU tiene una imagen potente, una que siembra la confianza en la humanidad de que este tipo de organismos pueden fijar las reglas del juego para todos, imponer un marco civilizatorio, generar paz, salvar vidas, generar solidaridad y encauzar naciones al borde de la desintegración político-social. Sin embargo, muchas veces ella se muestra como su propia némesis al dejar la impresión de ser más un cónclave de los poderosos, rodeado de elocuentes discursos democráticos, donde manda los oscuros intereses y lobbys del poder real, con sus aportes monetarios y capacidad de veto. Con dos guerras y otros tantos conflictos bélicos en desarrollo, la ONU no ha podido cumplir con el sueño de sus fundadores de dar estabilidad al escenario internacional a través de reglas aceptadas por todos a pesar del esfuerzo de sus funcionarios.

Así, por ejemplo, Amnistía Internacional ha dicho que “el fin de la impunidad de Israel solo pasa por una clara voluntad política de la comunidad internacional que implique la rendición de cuentas y el fin de la cultura de la excepcionalidad”, cosa que no ha ocurrido por el amparo de ciertas potencias. Es elocuente al respecto, por ejemplo, que la Corte Penal Internacional hay abierto una histórica investigación de presuntos crímenes de guerra en Gaza durante el conflicto de 2014. No obstante, tras un llamamiento diplomático de Israel, varios países como Canadá, Hungría, Australia o Alemania, entre otros, se movilizaron para cuestionar dicha jurisdicción. También lo ha hecho EE.UU. que no se ha adherido al Estatuto de Roma y, por lo tanto, no reconoce la jurisdicción de la Corte Penal Internacional.

---

<sup>14</sup> Entrevista a Sari Bashi, “Hay un principio muy simple: no matar a los niños, no tomarlo de rehenes, no arrojarles bombas”, Redacción BBC Mundo del 20 de octubre de 2023. Recuperada el 22 de octubre de 2023 de <https://www.bbc.com/mundo/articles/c9wl018j771o>

<sup>15</sup> De acuerdo al Diccionario Pan hispánico del Español Jurídico, genocidio se define cualesquiera de los siguientes actos perpetrados con la intención de destruir total o parcialmente a un grupo nacional, étnico, racial o religioso como tal: matanza de miembros del grupo; lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; medidas destinadas a impedir nacimientos en el seno del grupo; traslado por la fuerza de niños del grupo a otro grupo. El término “genocidio”, relacionado con los crímenes lesa humanidad, fue acuñado por Raphael Lemkin (1944) para calificar las atrocidades cometidas por el régimen nazi contra millones de judíos y gitanos.

Israel se retira de Gaza y de Cisjordania el 2005, pero con el fortalecimiento político-militar de Hamás como se ve en su triunfo en las elecciones parlamentarias palestinas del 2006, llevo a Israel a hacer 323 incursiones desde el 2008 (ej. la Operación Margen Protector del 2014) a esos territorios con un saldo de 150 mil muertos o heridos en su gran mayoría civiles, de los cuales 33 mil son niños como lo expresó recientemente una eurodiputada. Pero a esta forma de violencia, se suman otras vejaciones al pueblo palestino como lo expresa Amnistía Internacional en un informe de 2022, donde relata cómo “Israel está imponiendo un régimen de opresión y dominación institucionalizado contra el pueblo palestino allí donde ejerce control sobre sus derechos, fragmentando y segregando a las personas palestinas ciudadanas de Israel, a la población residente en los Territorios Palestinos Ocupados (TPO) y a las personas palestinas refugiadas a las que se negaba el derecho al retorno. Actos crueles e inhumanos como la confiscación masiva de tierras y propiedades (ej. la Ley de los Bienes Ausentes de 1950 que gestionó el traspaso a manos judías de las casas de los palestinos o Ley de Asuntos Legales y Administrativos de 1970 que permite exclusivamente a los judíos reivindicar tierras y propiedades en Jerusalén, además de otras como las ordenanzas militares como la 1797 o la 1252), los homicidios ilegítimos (más los asesinatos selectivos), las lesiones graves, los traslados forzosos, las restricciones arbitrarias de la libertad de circulación y la denegación de la nacionalidad, entre otros, hacen a las autoridades israelíes responsables del crimen de lesa humanidad de apartheid, que es competencia de la Corte Penal Internacional”. Hoy hay cerca de 800 palestinos retenidos sin cargos (secuestrados).

El Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, tipificó a Gaza como “el infierno en la tierra” y otros han dicho que es la cárcel más grande del mundo, y no se equivocan. Es una de las regiones donde la situación humanitaria es extrema: además de las incursiones y las limitaciones políticas internas, viven más de 2.3 millones de personas, de las cuales, más de la mitad son menores, en una superficie de 360 km<sup>2</sup>. El 38% de la población vive en situación de pobreza, el 54% padece de inseguridad alimentaria y más del 75% son beneficiarios de ayuda. El 35% de las tierras agrícolas y el 85% de sus aguas de pesca son total o parcialmente inaccesibles debido a las medidas militares israelíes. Cada día se vierten en el mar entre 50 y 80 millones de litros de aguas residuales parcialmente tratadas. Más del 90% del agua del acuífero de Gaza no es potable. Alrededor de un tercio de los artículos de la lista de medicamentos esenciales están agotados. Bloqueada, miles de personas arriesgan sus vidas contrabandeando mercancías desde la frontera con Egipto como consecuencia de las restricciones israelíes. La población de Gaza se encuentra aislada del resto de territorios palestinos. Durante los años que dura

ya el cerco, muchos de sus residentes nunca han tenido la oportunidad de salir del territorio.

A pesar de ello, el gobierno de Israel ejecutó un bloqueo total en el que Gaza queda sin suministro de electricidad, agua, alimentos y combustible. Ante ello, Stefan Talmon, experto en derecho internacional de la ciudad de Bonn, enfatiza que "Si impongo un bloqueo total, en algún momento se acabarán los alimentos o incluso el agua potable y entonces hay un caso en que se mata de hambre a la población civil. Eso está prohibido por el derecho internacional".<sup>16</sup> Solo han dejado pasar un número limitado de camiones desde Egipto (paso de Rafah), insuficientes para necesidades imperiosas. Esto, más el bombardeo (la actriz Susan Sarandon postuló que la cantidad de bombas lanzadas ya equivalen a una bomba atómica de Hiroshima), de acuerdo al DD.II., constituirían un genocidio.

## **V. Los dilemas internos**

La sociedad israelí como la palestina se encuentran atravesadas por profundas divisiones internas, a pesar de lo cual han encontrado un elemento ideológico que las unifica. Para los israelíes está la ideología sionista, que podemos resumir como el deseo del pueblo judío de vivir en la tierra que consideran propia por haber vivido allí sus antepasados (aunque la religión no es constitutiva de derechos a tierras en el DD.II.), en un marco de paz, prosperidad y normalidad en cuanto a las relaciones con sus vecinos. Para los palestinos está el deseo de vivir libre y autónomos en tierras que consideran de su propiedad, en las que han vivido desde siempre y del cual se han visto privados hasta el presente.

En el caso israelí, el sionismo supuso desde sus orígenes una serie de divisiones que ejercen aún hoy día una fuerte influencia en los varios sectores que conforman la sociedad. De esta manera los ecos de las viejas ideas de los sionistas maximalistas, esas que estiman que los árabes (y hoy los palestinos) no tienen derechos sobre Palestina, y que estaban dispuestos a combatirlos si es necesario, se hacen oír con fuerza en las posturas y actitudes de los partidos de derechas y ultraderecha ortodoxa y en sectores particularista. Los postulados de los sionistas minimalistas y realistas que mostraban una inclinación más pronunciada hacia la negociación con los palestinos, se encuentran en el discurso del laborismo tradicional y, por ejemplo, en la actitud más innovadora intentó por Rabin, que fuera

---

<sup>16</sup> Von Hein, Matthias (2023), "Israel, Hamás, Gaza; Las reglas del derecho internacional", DW del 18 de octubre. Recuperado el 23 de octubre de 2023 de <https://www.dw.com/es/israel-ham%C3%A1s-gaza-las-reglas-del-derecho-internacional/a-67142939>

brutalmente silenciada por un magnicidio producto de las mismas brechas que se describen.<sup>17</sup>

Estas diferencias de carácter político e ideológico se entremezclan con otras de tipo religioso. De esta manera apreciamos al interior de la sociedad israelí la franja que divide a la mayoría laica de los religiosos. Los primeros (la mayoría laica) tienen una cosmovisión más cercana al liberalismo político occidental, tanto en cuanto a los asuntos de política interna, religión, como con relación al problema palestino-árabe. Los segundos, mientras tanto, se acercan a una ideología más conservadora y tradicional en los mismos aspectos, pregonando un mayor grado de confesionalidad para el Estado de Israel cada día.

Cabe destacar que estas diferencias no siempre tienen su correlato en las elecciones, ya que, en las preferencias por los candidatos y los planes de acción política de uno u otro partido, entran en juego diferentes factores como la coyuntura internacional, la inseguridad/miedo o las expectativas de cada momento. Por ejemplo, en los últimos años se han fortalecido la percepción de inseguridad de Israel y, por lo mismo, la tendencia a la radicalización como se aprecia de la elección de Benjamín Netanyahu y de un gobierno sionista de extrema derecha (coalición del ultraderechista Likud con 5 partidos religiosos ultraortodoxos) que abogan por una “Tierra Prometida” excluyente y racista, colocando a sectores extremos en su manejo como el ministro de Finanzas Bezalel Smotrich que encabezó un movimiento extremista de colonos o Itamar Ben-Gvir, líder del partido ultranacionalista Otzma Yehudit como ministro de Seguridad Nacional de Israel y Cisjordania, y que agudizan la situación. El académico de la Universidad de Lehigh (Pennsylvania-EE.UU.), Henri J. Barkey, es lapidario frente al liderazgo de Netanyahu. Ha dicho que:<sup>18</sup>

“el papel de Netanyahu en esta tragedia es mucho mayor; es un líder sin credibilidad internacional. A lo largo de los años, su arrogancia, su falta de empatía, su adhesión a políticas ilegítimas e insensibles en la Cisjordania ocupada y, probablemente lo más impactante para todos, el nombramiento de políticos abiertamente racista para su gabinete y cuerpo diplomático... Su presencia al frente del gobierno hace que sea muy fácil para la gente no creer en las afirmaciones y argumentos israelíes. Demostró su total incapacidad para asumir la responsabilidad de sus fracasos... ¿por qué los israelíes deberían confiar en Netanyahu para llevar

---

<sup>17</sup> Ferreri, Cristián Alejandro (1998), “La formación del Estado Palestino en el marco de las Relaciones Multiétnicas en Medio Oriente”, Segundas Jornadas de Medio Oriente, Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de la Plata. Recuperado el 04 de octubre de 2023 de [https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cursos3/2MO06.htm](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/cursos3/2MO06.htm)

<sup>18</sup> Barkey, Henri J. (2023), “la guerra de Hamás es mucho más peligrosa para Israel que la guerra de Yom Kippur”, The National Interest del 01 de noviembre. Recuperado el 02 de noviembre de 2023 de <https://nationalinterest.org/feature/hamas-war-far-more-dangerous-israel-yom-kippur-war-207130>



a cabo esta guerra teniendo en cuenta los intereses del país? Sabe que está acabado políticamente... Como resultado, este conflicto empeorará día a día, como lo demuestran todas las bombas que matan a civiles palestinos y erosionan cualquier apoyo... Si Netanyahu realmente quiere ser recordado de forma algo favorable o menos adversa, debería dimitir y apoyar la creación de un gobierno de unidad nacional...”.

La sociedad palestina, por otra parte, muestra sus divisiones internas más fuertes entre aquellos sectores que reivindican la llegada al estado propio por medios político institucionales como la Autoridad Palestina–Al Fatah en los últimos tiempos y aquellos que procuran alcanzar la misma meta (tras el fracaso relativo de los primeros en la concreción de objetivos) a través de la exaltación de los valores religiosos como norma de vida del pueblo y mediante canales violentos como es el caso del grupo Hamas.

Sin embargo, la radicalización de los palestinos (especialmente de sus jóvenes) no puede desligarse de la masacre que ocurre en hoy en Gaza o como ocurrió el 2014 o de otras como las de Sabra y Shatila, Deir Yassin, Jan Junis y Rafah, Qalgilya, Lod, etc. Y es claro que en las actuales condiciones, dirigentes moderados como el Presidente Mahmud Abbas del Al-Fatah/OLP, han visto muy erosionada su legitimidad no sólo por los vacíos democráticos de su ejercicio (no llama a elecciones desde el 2006, lo que significa que más de la mitad de la población, los entre 18 y 365 años, nunca han votado), sino que por la insatisfacción generalizada con la Autoridad Palestina por los abusos/denigración diaria que sufre la población palestina en Cisjordania, Gaza y en el propio Israel. En estas condiciones, sin duda, Abbas y el Al Fatah perderían en una nueva elección frente a Ismail Haniyeh, el líder político catari de Hamás. A Abbas se le acusa de endeble y, en el peor de los casos, de ser peón israelí. Esta debilidad lo ha hecho perder el control de ciudades relevantes como Yenín y Nablús o “aceptar” la represión en la ocupada Cisjordania, por ejemplo, en contra de palestinos que protestaban por el bombardeo en Gaza tanto a manos de fuerzas internas como israelíes. Al final, todos estos abusos, violencias como el bombardeo del campamento de refugiados de Jabalia (viven cerca de 116 mil personas en 1.4 kms<sup>2</sup>) y déficits humanitarios y democráticos están redundando en el surgimiento de una nueva generación de militantes armados anclado a un islam más nacionalista, radical y yihadista.

En virtud del artículo 51 de la Carta de la ONU, es indiscutible el derecho a la legítima autodefensa de Israel. Sin embargo, este derecho está limitado con la misma claridad por el DD.II. humanitario (Convenios de Ginebra), que establecen los medios y métodos de combate que pueden aplicarse durante un conflicto con el propósito de atenuar y limitar los efectos causados en civiles y objetos civiles (no

solo “deliberadamente” como algunos lo plantean), además del trato “humanitario” a prisioneros. Son tratados que contienen las principales normas destinadas a limitar la barbarie de la guerra. Sin embargo, la distinción entre objetivos civiles y militares que exigen el DD.II. en Gaza, es imposible por ser un conflicto asimétrico en una de las zonas más densamente pobladas y edificadas del mundo donde no hay certeza en la distinción entre instalaciones civiles y militares, pudiendo estar en casas y edificios residenciales u oficinas. Por lo mismo, el DD.II. prohíbe el llamado castigo colectivo, no caben los masivos costos colaterales. No todos los gazatí son miembros de Hamás ni todos son responsables de este ataque. Pero hoy niños y niñas, abuelos y abuelas, mujeres y hombres, infraestructura civil, sufren los bombardeos y el bloqueo, una reacción desproporcionada e indiscriminada y que, sin duda, está acrecentando el espiral de la violencia con la desesperanza e ira de palestinos, árabes e islamista y perturbado a toda la región (ej. suspensión de las conversaciones Arabia Saudita-Israel o de la Cumbre Biden-dirigentes árabes) y al mundo con las imágenes del sufrimiento y la destrucción.

## **VI. Palabras finales**

Aunque partiendo de matices distintos, recojo plenamente las propuestas fundamentales planteadas por Mario Waissbluth en su columna “Medio Oriente: angustias y quince propuestas”<sup>19</sup> con medidas de distensión (cese del fuego, liberación de rehenes/prisioneros, entrada de productos básicos a Gaza), de solución viables y justas (retomar acuerdos de Oslo y temas pendientes) y de ejecución factible (poner nuevos liderazgos moderados exentos del extremismo religioso). Pero hay que recalcar que aquí hay víctimas y victimarios (que en unas pocas circunstancias cambian): UNICEF ha expresado su profunda preocupación por el alarmante balance de víctimas infantiles en la Franja de Gaza, al constatar (01/11/2023) que “tras 25 días de bombardeos continuados en los que se cree han muerto más de 3.500 niños y niñas (sin contar la cifra de muertes de hoy) y más de 6.800 han resultado heridos. Esto significaría que, durante 25 días consecutivos, más de 400 niños han muerto o han resultado heridos cada día. Esta realidad no puede convertirse en la nueva normalidad”.<sup>20</sup>

La gran mayoría de los judíos opina que el Estado de Israel debe continuar existiendo. Pero muchos judíos, tanto dentro como fuera de Israel, están a favor de

---

<sup>19</sup> Waissbluth, Mario (2023), “Medio Oriente: angustias y quince propuestas”, El Mostrador del 23 de octubre. Recuperado el 23 de octubre de 2023 de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2023/10/23/medio-oriente-angustias-y-quince-propuestas/>

<sup>20</sup> Declaración de UNICEF sobre los niños y niñas muertos en el campo de Jabalia, del 01 de noviembre de 2023. Recuperada el 02 de noviembre de 2023 de <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/declaracion-unicef-sobre-ninos-ninas-muertos-heridos-campo-jabalia>

un Estado palestino junto a Israel, como una posible solución al conflicto. Entonces una variable que alcanza todo su vigor en este tiempo, es sin duda la geopolítica. Es decir, la seguridad del ya existente Estado de Israel (cuentan con la ventaja de poseer legalmente un estado propio) se encuentra en la creación definitiva de un Estado Palestino autónomo a través del respeto del DD.II. y las resoluciones de la ONU. Israel tiene la palabra, los palestinos la réplica y la comunidad internacional el poder de presión para que nazca la síntesis de la paz.